

Chile: abusos, torturas y muerte contra las manifestaciones populares

Las protestas en Chile continúan, y las fuerzas de seguridad siguen reprimiendo y violando los derechos humanos. Se destacan numerosos casos de abusos sexuales contra mujeres y disidencias.

En la última semana, dos organismos internacionales denunciaron las numerosas violaciones a los derechos humanos perpetrados por las diferentes fuerzas de seguridad chilenas, en el marco de la violenta represión contra las protestas sociales.

La semana pasada, el presidente Sebastián Piñera aseguró que el país "necesita más que nunca los servicios de nuestras Fuerzas de Orden y Seguridad, la PDI y Carabineros", informó la red norteamericana CNN. El mandatario pronunció esas palabras durante la ceremonia de graduación anticipada de 260 nuevos detectives de la Policía de Investigaciones.

Piñera insistió con el relato que pretende que Chile se encuentra "en guerra" contra "un enemigo poderoso, implacable. Que no respeta a nada ni a nadie". De esa forma, la máxima autoridad chilena redujo las masivas protestas a supuestos hechos delictivos, avalando la actuación represiva de los uniformados.

El último informe del Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH) de Chile, publicado este martes, da cuenta de 241 personas con heridas oculares y más de 8.000 personas detenidas.

La entidad estatal ha presentado 517 querellas por "torturas y tratos crueles" y 107 demandas por abusos sexuales. Además, en las visitas realizadas a las comisarías ha relevado 190 casos de acoso o violencia sexual, y en 171 ocasiones las personas detenidas fueron obligadas a desnudarse.

Por su parte, Human Rights Watch destacó que una de las denuncias más frecuentes que relevaron consigna que "carabineros obligaron a detenidos, incluidos niños y niñas, a desvestirse y hacer sentadillas totalmente desnudos en comisarías". Es por eso que la intervención desarrollada por el grupo Las Tesis incluye estos movimientos en la coreografía que recorre el mundo.

Del conjunto de acciones legales impulsadas desde el INDH, 11 corresponden a personas LGTBIQ+.

Un [reporte](#) elaborado por un grupo de activistas describe 16 casos de agresiones por parte de efectivos de las fuerzas de seguridad contra la comunidad disidente sexual. El trabajo muestra

cómo esas acciones tienen características específicas "pues surgen desde el Odio y los discursos que promueven, así como de los estereotipos y prejuicios que éste detona", si bien se enmarcan tanto en la lucha popular contra el neoliberalismo como en la violencia represiva del Estado.